



## Comentario de libros

Por Antonio Rojas Gómez

**"Peregrinajes literarios en Francia",** crónicas, Salvador Reyes, Editorial Universitaria, 1998, colección Premios Nacionales de Literatura, 158 páginas.

Salvador Reyes es un maestro cuyas elecciones debieran encontrar resonancia en primer lugar en escritores y periodistas, y enseguida en toda persona culta. Sin embargo, no se le tiene en la alta consideración que sus méritos merecen. Fallecido en 1970, tres años después de recibir el Premio Nacional de Literatura, no se habla de él ni se lee su obra en los círculos literarios ni en las escuelas de periodismo, y cuánto tenemos que aprender de su prosa impecable, de su espíritu observador, de su erudición, de su amenidad, del vigor de sus cuentos y novelas, del misterio que envuelve a sus personajes, en suma, de su espíritu superior que transmuta en mágica belleza cualquier tema que aborde su pluma.

Estos "Peregrinajes literarios en Francia" presentan una visión panorámica, en el tiempo y en el espacio, de catorce escritores —novelistas, poetas, dramaturgos— pilares de la cultura gala que Reyes conoció tan de cerca y a la cual profesaba profunda admiración. Y cómo no admirar París, verdadero faro que alumbra desde hace siglos la vida intelectual de occidente. Escribe Salvador Reyes:

"Es posible que no existen en el mundo piedras urbanas tan impregnadas de vida como las de París. Ahí es-

tán las piedras obreras, las aristocráticas, las militares, las burguesas, las artistas, las rurales... ¿qué sé yo! En todas partes se advierte algo dejado por el trabajo y el pensamiento, como una dulce pátina sobre la cual el alma y la mente pueden reposar en contacto con la silenciosa corriente de la vida. París es la ciudad compuesta por la inteligencia, la meditación y la sensibilidad. De ahí su armonía, su línea irreprochable y su sonrisa discreta que nada altera" (Pág. 17).

¿Qué mejor guía podemos encontrar que uno capaz de describir con esa maestría y de desentrañar con tal precisión el encanto de una capital llamada con razón "la Ciudad Luz"? Así pues, nos dejamos conducir por las callejuelas parisinas hasta la vieja casa que habitó Honoré Balzac en la primera mitad del siglo diecinueve. Una casa que "ofrece la misma particularidad que muchas casas de Valparaíso, es decir, que se entra a ella por el piso superior" (Pág. 20).

Salvador Reyes fue escritor muy vinculado a Valparaíso, donde se desarrollan muchas de sus obras. En Viña del Mar, junto al Cap Ducal, está el museo que conserva valiosos recuerdos del escritor cuya pasión marinera quedó estampada en páginas inolvidables —"Los tripulantes de la noche", "El incendio del astillero", "El matador de tiburones", "El café del puerto" por citar algunos títulos—. Pero en el libro que nos ocupa, Reyes no habla de su propia creación literaria, sino de la ajena. Y lo hace con una generosidad sorprendente, sobre todo si se tiene en

cuenta lo que él mismo escribe a propósito de los juicios adversos que algunos contemporáneos formularon sobre Jean Cocteau: "Desgraciadamente, no es en la vida literaria donde puede encontrarse la mayor generosidad y comprensión" (Pág. 137).

Reyes nos entrega un testimonio admirado y admirable de los catorce autores que eligió para estos peregrinajes, a muchos de los cuales conoció y de cuya amistad gozó. Otros pertenecen al pasado, como Julio Verne. El libro, aparte de constituir un agrado por la perfección de la prosa y la lucidez de los juicios, es una fuente de conocimiento pues nos pone en contacto con autores ignorados para los lectores de idioma español. Tales los casos de Tristán Corbiere, Saint-Pol Roux o Maurice Magré, al que Reyes cita:

"No puedo hacerme a la idea de ser odiado. Cuando he tenido la prueba evidente de serlo, me ha costado mucho trabajo no ceder a un primer impulso que me llevaba a ir en busca de la persona que no me amaba para explicarle que estaba equivocada y preguntarle por qué había caído en ese error".

Y concluye Reyes: "En esta confesión de un gran espíritu se verán reflejados todos aquellos que han perseguido el verdadero sentido de la fraternidad humana y han aspirado a ella".

Ciertamente, ese generoso espíritu fraternal animó a nuestro autor y rebasa las páginas de estas crónicas magistrales que otorgarán enorme placer a todo lector y constituyen auténticas lecciones para escritores y periodistas.

El Mercurio, Valparaíso, 4-X-1998 p. 316.

ATF 01/45

622 p. 10

**"Peregrinajes literarios en Francia" [artículo] Antonio Rojas Gómez.**

**AUTORÍA**

Rojas Gómez, Antonio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Peregrinajes literarios en Francia" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile